

*Division de caballeria.*

General.—El mariscal de campo, D. Felix Alcalá Galiano, marqués de S. Juan de Piedras Altas.

*Estado Mayor*

Coronel, D. Camilo San Roman.  
Teniente, « Patricio Oneale y Rivero.  
Teniente coronel, « Antonio Hernandez de la Molina.  
Alferez, « Felix Galiano y Belguis.

*Brigadas.*

Jefes.—El Brigadier, D. Blas Villate.

El Brigadier, « Francisco Romero y Palomeque.

Fuerza.—Un escuadron de coraceros del Rey; otro de la Reina; otro del Principe; otro de Borbon; otro de Húsares de la Princesa; dos escuadrones de lanceros de Farnesio; uno de Santiago; otro de Villaviciosa; tres escuadrones del regimiento de artilleria á caballo con 22 piezas.

El ejército espedicionario de Africa compone aproximadamente un total de 36,000 hombres de infanteria, unos 2,400 caballos y 74 piezas de artilleria. Aunque de este contingente se separen los 2,500 infantes, 1,900 caballos y 24 piezas que están designadas al cuerpo de reserva, quedan mas de 33,000 hombres de todas armas y 50 piezas con cuyos elementos y material de guerra necesario debe operarse dentro el territorio marroquí.

Habiendo espuesto con la mayor claridad y precision que nos ha sido posible el cuadro de organizacion de los ejércitos españoles en la presente lucha, vamos á referir, segun lo han publicado los órganos oficiales del gobierno, las fuerzas navales que á las órdenes del gefe de escuadra D. Segundo Herrera han de operar en las costas de Africa. Componen la escuadra los buques siguientes:

BUQUES DE VELA.		Cañones.
Navio...	Reina Isabel II.	86
Fragata..	Perla.	42
Corbeta..	Villa de Bilbao.	30
«	Isabel II.	24

BUQUES DE HÉLICE.

		Cañones.
Fragata.	Princesa de Asturias.	50
«	Blanca.	35
Goleta..	Buenaventura.	2
«	Santa Rosalia.	2
«	Circe.	2
«	Edetana.	2

VAPORES DE RUEDAS.

Isabel II, de 500 caballos.	16
Colon, de 350.	6
Vasco Nuñez de Balboa, de 350.	6
Leon, de 230.	2
Vulcano, de 200.	6
Santa Isabel, de 180.	4
Piles, de 150.	4
Vigilante, de 120.	2
Alerta, de 120.	2
Lepanto, de 120.	4
<hr/>	
	327

TRASPORTES DE VAPOR.

Marqués de la Victoria.  
San Quintin.  
General Álava.  
Patiño.  
Ferrol.  
Velasco.  
Conde de Regla.

TRASPORTES DE VELA.

Urca..... Niña.  
« Marigalante.  
« Antilla.

Cada transporte de vapor ó de vela tiene de uno á cuatro cañones. Hay tambien una flotilla de cañoneras que hasta ahora, y

no comprendiendo mas que las que se han habilitado en la Carraca, son 24. Todo esto, no contando con las lanchas y bateas de desembarco, ni con el crecido número de vapores mercantes que han fletado el gobierno para el transporte de las tropas. Forman parte además de la division, las embarcaciones de primera y segunda clase del resguardo marítimo.

Un horrible siniestro vino á tener lugar en los momentos de abrirse la campaña. Serian las nueve de la mañana del 29 de noviembre, cuando el magnífico vapor sardo EL GÉNOVA, del porte de 2,200 toneladas, fletado por el gobierno para la expedición de Africa, acababa de fondear en el puerto de Málaga procedente de Alicante y trayendo á bordo algunos oficiales y empleados sueltos, un destacamento de 50 zapadores, 150 mulas, varios efectos correspondientes al parque de ingenieros, un gran repuesto de pólvora y granadas, prendas de equipo destinadas al ejército, y todo el aparato necesario á la colocacion del cable eléctrico entre Algeciras y Ceuta. Apenas habia caido el ancla que estallando una de las granadas y siguiendo otras explosiones, se declaró casi instantáneamente en la popa un intenso incendio.

Sabedores la tripulacion y los pasajeros de la peligrosa carga que traian, no pensaron más que en huir de cualquiera manera de la muerte que les amenazaba, echando los unos mano de los botes y arrojándose al agua los otros, que recogian al punto las embarcaciones que se encontraban cerca, y los que acudieron de los barcos vecinos. El teniente de zapadores Vallabriga, fué el único que en medio de esta confusion conservó la mayor serenidad, reunió sus soldados y presidió á su salvacion. Abandonado en medio del puerto un buque convertido en una inmensa hoguera, y cargado de pólvora y proyectiles, facilmente se comprende el peligro que corrian en sus bienes y personas todos los que se hallaban cerca, y cualquiera puede figurarse el pánico y estremecimiento que empezó á comunicarse á bordo de los navios anclados y en la parte de la poblacion próxima al lugar de la catástrofe.

El general Ros de Olano, acudiendo al muelle á las explosiones de las granadas, fue quien tomó de concierto con la autoridad marítima, las primeras disposiciones y mandó que fuese el buque incendiado, remolcado al momento fuera de bahía para evitar la propagacion del fuego, y los daños que la explosion podria ocasionar al pueblo. Esta orden fué inmediatamente ejecutada por el vapor de guerra *Piles* y se consiguió alejar algo al *Génova*, pero

habiéndose hundido un poco la popa por el agua que iba penetrando; tocó la quilla en tierra y quedó varado el vapor en la misma entrada del puerto.

Se dispuso entonces cañonearlo para facilitar la entrada del agua, y conseguir por este medio, el único posible, apagar el fuego.

Rompieron sus disparos contra el *Génova* el vapor *Piles*, un falucho guarda-costas y la bateria de tierra, con tanto acierto y precision, que al poco tiempo quedó sumergido el entrepuente y completamente estinguido el incendio.

La pérdida de material no ha sido tan considerable como se temió, pues que la mayor parte de los pertrechos de guerra y muchas mulas han escapado á las llamas y se estaban desembarcando y rehabilitando con la mayor actividad. El celo desplegado en aquellos terribles momentos por el general en jefe del tercer cuerpo del ejército expedicionario, el comandante general de marina, el capitan del puerto y las autoridades locales, es digno de todo elogio, siendo tambien muy recomendables los servicios prestados por nuestros buques de guerra, cuyas embarcaciones abordaron con arrojo el vapor incendiado en los momentos de mayor peligro y consternacion. Cuéntanse por desgracia, algunos heridos, contusos ó quemados, entre los cuales se hallan un médico de ejército y tres empleados en el ramo de telégrafos.

Al mismo tiempo que el *Génova* era devorado por las llamas, llegaban al puerto los vapores *Villa de Lion*, *Maria Shuard*, *Pelayo*, *Vifredo* y *Cataluña*.

Un tenebroso misterio envuelve la causa de tanta ruina y devastacion.

Algunas horas antes ocurría otra desgracia no menos dolorosa. El tren correo que salió de la ciudad de Almansa á las nueve y media de la noche con direccion á Madrid, descarriló en el terraplen llamado del Pantano, arrastrando la máquina al primer coche que de la clase segunda iba inmediato. Afortunadamente la rotura de los enganches impidió fuesen arrástrados todos. Cuatro infelices quedaron muertos en el acto; el guardafreno, el jefe del tren, el síndico del Ayuntamiento de Fuente la Higuera y un comandante retirado. Los heridos fueron en número de seis.

El alcalde, juez de primera instancia, un eclesiástico, facultativos, Guardia civil y algunos vecinos salieron inmediatamente para el punto de la catástrofe á prestar toda clase de auxilios. El siniestro fué producido por el levantamiento de un rail de mano

airada. Esta triste noticia unida á la del horrible incendio del vapor *Génoa* que dejamos referido , causó en España profunda sensacion. ¿Será que la madre-patria abrigue en su seno hijos tan espúreos que se alimenten con la idea y sentimiento de ver triunfar la causa de las armas marroquies?

El Consejo de Administracion de esta compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante , hizo circular con la mayor profusion el siguiente acuerdo :

El Consejo de Administracion de la compañía , resuelto á emplear todos los medios que estén á su alcance para ayudar á la justicia en el descubrimiento y castigo del autor del horroroso atentado cometido la noche del 28 de noviembre último por el levantamiento de un carril en las inmediaciones de Almansa, kilómetro 352 , ha acordado entre otras medidas , dar una recompensa de mil duros á quien por denuncia pública ó reservada, facilite los datos é indicios suficientes acerca del perpetrador ó perpetradores de crimen tan espantoso, á condicion de que la persona ó personas designadas como delincuentes merezcan una condena judicial por consecuencia de estas revelaciones.

Las denuncias se dirigirán en Madrid al director general de la compañía, estacion de Atocha, y en Almansa al gefe de la estacion.

El mayor sigilo se guardará respecto de la persona que preste este importantísimo servicio.

Madrid 3 de diciembre de 1859:—El director general, Promp de Madiedo.

Ocho dias despues de publicado este acuerdo, un diario de Valencia daba la importante noticia de haber caido en poder de la autoridad los autores de tan incalificable delito cuyos tristes resultados hemos dado á conocer á nuestros lectores. Parece que son tres los presos , y que dos de ellos han confesado la parte activa que tomaron en el criminal intento.

### CAPÍTULO X.

El general O' Donnell sale á reconocer el campo del Moro.—Arenga á la oficialidad de la plaza de Ceuta.—Revista en gran parada á las tropas acampadas en el Puerto de Santa Maria.—Exigencias de la guardia negra del Emperador de Marruecos.—Fuerzas que militan bajo sus banderas en la presente lucha.—Sabias prevenciones dictadas por el General en Gefe del ejército.—Ardides de los árabes.—Sistema de ataque y defensa.—Disposiciones generales.

A las nueve de la mañana del dia 15 de noviembre , el general en gefe del ejército de Africa llegó á Ceuta en el vapor de guerra *Vulcano* acompañado del general García , gefe de Estado mayor, del subsecretario de guerra, señor Ustariz, y de otros gefes y oficiales pertenecientes al cuartel general. Sin tomar descanso alguno, y despues de habersele incorporado el general Echague , que acababa tambien de llegar en el vapor de guerra *Alerta*, y del gobernador de la plaza señor Gomez y Pulido, fué á visitar todas las fortalezas, murallas, fortificaciones, cuarteles, hospitales, subiendo al Hacho que se encuentra en una grande elevacion, bajando despues al campo del Moro, hasta el mismo punto en que se construyó el cuerpo de guardia que quisieron destruir los moros, y que ha sido origen de la presente guerra. En aquellos momentos los ingenieros estaban ocupándose en levantar un parapeto para defender este cuerpo de guardia que debe ser aspillerado, y en donde podrán alojarse unos cuarenta soldados.

Los moros que todos los dias se presentaban en mayor ó menor número en el campo vecino, no se dejaron ver en parte alguna durante las cuatro horas que se detuvo en aquel sitio el conde de Lucena. El general y demás personas que le acompañaban, estuvieron examinando con anteojos de campaña todas las inmedia-